

REMEMBRANZAS

A Miguel Aparicio Aparicio, el
más amigo de todos mis amigos.

I

Queriendo ser feliz en esta vida,
buscaba la manera,
y creyendo que el amor era la dicha
al amor me lancé con alma ciega.

Amaba á una muchacha,
que propiamente era
el modelo de todos los querubes...
modelo de belleza.

Su rostro competía en la blancura
con la nieve que invierno dá á la sierra,
con el fino alabastro,
con la blanca azucena:
sus labios con la grana,
sus dientes con las perlas,
y sus ojos fulgentes
con el sol á mitad de su carrera;
pues, que siendo tan grandes como soles,
con su pupila negra
que imitaba azabache y terciopelo
á con mirada inquieta,
hiciera concebir sueños de oro
al más asiduo asceta,
é inspirar el más sublime idilio
al más pobre poeta.

Su voz era el arrullo
que tan solo la tórtola pudiera
hacerlo parecido
cantando en la pradera.

¡Los mismos ruseñores
no cantan mejor que ella
cuando entonan sus trinos amorosos
al lado de su dulce compañera!

¡Y, siempre tan alegre...!
¡Y, siempre tan risueña...!
Parecía que nunca la agitara
la más ligera pena,
y todo era armonía...
perfume en torno de ella.

¡Para no enamorarse al contemplarla
había que ser de piedra!
Por eso yo la amaba
con el amor más puro de la tierra;
por eso cada vez que la veía
quedaba muda mi parlera lengua;
por eso yo jamás decirle pude
lo mucho que mi alma la quisiera,
porque yo era feliz; y me bastaba
tan solo con saber que así lo era.

¡Oh! ¡Cuánto hubiera dado
por compartir con ella mi existencia!

II

Pero llegó ya un día
que ví no ser aquella
la gloria que soñara
mi alma de poeta;
que todo el edificio de mi dicha
lo ví caer á tierra;
que al despertar de mi profundo sueño
lo ví desmoronarse piedra á piedra.

Aquella que yo amaba con delirio;
aquella por quien yo la vida diera
sin más fines terrenos
que ser amado de ella,
buscaba los amores encumbrados;
buscaba en los amores la riqueza;
buscaba los amores caprichosos;
amores que al oído le dijeran
mil veces que era hermosa,
mil veces hechicera;
palabras sin sentido
que mis labios jamás le profririeran,
que amor que es palabrero
nunca es amor de veras.

¡Aquel funesto día
dejó mi ánima yerta!
¡Comprendí que el amor que ella buscaba
no era el amor que darle yo pudiera!
¡Desde entonces, no encuentro
palabras que descifren mi tristeza!
Por eso si ahora canto,
son notas que se impregnan
en el amargo llanto
que vierto en las tinieblas.

Ya, nada me entusiasma,
ya, nada me recrea
y todo me fastidia...
y... todo contribuye á ahondar mi pena.

Pero tengo Fé en Dios Omnipotente
y le dice tranquila mi conciencia:
¡Si os ofendí porque la quise tanto
perdonad mis momentos de demencia!
¡Perdonadla también si es que fué ingrata!
¡Perdonadla también si estuvo ciega!
Y... ya que Vos así lo habéis querido...
¡Tu voluntad se cumpla aquí en la tierra!

JOSÉ GASCÓN MARÍN.

La Calzada, 2 Diciembre 1915.

LIBROS RECIBIDOS

La Novela de Bolsillo.

El insigne Joaquín Dicenta publica en el número de esta notable biblioteca, correspondiente á la semana actual, una hermosa é interesante novela titulada, *El Capitán Anselmo*.

Es *El Capitán Anselmo* de lo mejor que ha producido la vigorosa y fecunda pluma del ilustre autor de *Juan José*. Seguramente se agotará rápidamente la edición de este número de la popular Revista, cuyo auge es cada día mayor.

Las ilustraciones y la portada en colores de Lorenzo Aguirre son admirables.

El Pequeño Séneca.

Con este título hemos recibido el primer número de la preciosa Revista infantil, que por su índole y de cuanto en ella trata es de gran interés para los niños.

Está dividida en Secciones, conteniendo grabados todas las planas, colaborando firmas conocidas y honrando el primer número la firma de D. Jacinto Benavente.

Acompaña á este primer número cuatro páginas en papel couché y en forma encuadernable, dedicado al *Album fotográfico de España y posesiones en Africa*.

Esta esmerada Revista está editada en la renombrada casa de D. Jesús López, el cual demuestra el gran conocimiento y gusto que tiene para estas clases de trabajos delicados, según vemos por el número que tenemos á la vista.

El precio de esta Revista es de diez céntimos y se publica todos los domingos.